

OCULTAR PARA NEGAR LA TRAGEDIA EDUCATIVA.

La tragedia educativa por la que atraviesa nuestro país es un hecho insoslayable. Quien pretenda ocultar la misma es un insensato o necio. Y más insensato o necio se es cuando quien por su condición de Ministro de Educación de la Nación la oculta.-

La palabra necio, según el Diccionario de la Real Academia Española, corresponde al ignorante, al que no sabe lo que podía o debía saber. Si bien la calificación que hago puede parecer exagerada entiendo que refleja precisamente las posturas que el responsable de la cartera de educación manifiesta cuando habla de temas relativos a su área.-

Ejemplo cabal de ello es cuando ha cuestionado al grado de impugnación los resultados de PISA (programa de evaluación internacional aplicada a alumnos de 15 años), en el que nuestro país se ubicó entre 65 países participantes en el puesto 53° en comprensión de lectura, 54° en matemáticas y 55° en ciencias. El cuestionamiento que expresó responde a supuestos errores de metodología y anunció el retiro de esa evaluación trianual. Actitud muy extraña esta ya que la metodología del examen es la misma de las competencias anteriores, entonces por qué no la cuestionó con anterioridad.-

Huir de esa evaluación internacional no es más que ocultar el mal educativo que vivimos para luego negarlo.-

No es lo único que se oculta en nuestro país, entre otras cosas también se ocultan los índices inflacionarios y de pobreza. Es decir; el tapar, disfrazar la verdad o encubrir lo que está a la vista es una conducta perversa para luego decir que algo no existe y que las cosas no son como algunos afirman. Con tal conducta se pasa al no reconocimiento de la verdad.-

Lectores, los argentinos debemos asumir la tragedia educativa que vivimos. El prestigioso educador Guillermo Jaim Etcheverry ha escrito un libro -hace más de una década- titulado "la tragedia educativa", creo que la misma se agudiza. La enfermedad educativa que padecemos es la más importante de todas las enfermedades que nos pasan o nos puedan pasar. Los políticos, los docentes y los padres somos los principales obligados a hacernos cargo de tal afección, pero primero debemos ser serios en no ocultar la misma. A todos, en sus distintos roles, nos caben responsabilidades.-

Ahora bien, en este tema de asunción de responsabilidades cabe reflexionar bastante. Nuestra sociedad tiene esa maligna costumbre de echar la culpa al "poder político" de nuestros pesares. Es normal sostener "estamos sometidos", que "no podemos hacer

nada", que el "poder nos asfixia". Por un lado es una posición cómoda e hipócrita que oculta y niega la verdad del "gusto" que nos produce el proteccionismo estatal con sus planes sociales de subsidios y supuestos beneficios sin que nos implique esfuerzo, o sea trabajar; y por otro lado es una posición cómoda e hipócrita por parte de quienes "tienen algún dinero en el bolsillo" -aunque haya sido obtenido lícitamente- y optan por la pasividad endilgando culpas al "poder político" de turno de los males que sufrimos.-

Esa maligna costumbre nos conduce a entregarnos a la mediocridad por algún dinero que nos permita "sobrevivir". De esa manera nunca liberaremos nuestro potencial.-

Debemos tomar conciencia y asumir la orfandad de nuestro sistema educativo. Observen y analicen que el mismo es único y formal. Tremendamente burocrático. De gestión administrativa y pedagógica centralizada, como centralizados también los diseños de los programas educativos. Es un sistema incapaz de corregirse a sí mismo.-

La escuela no puede ser más lo que es hoy. La misma responde a moldes anacrónicos que liquidan la creatividad de los niños. Es una escuela que educa en la uniformidad, no al individuo. Es una escuela que frustra a los jóvenes.-

El sistema no admite alternativas ni diversidad. No favorece la búsqueda de nuevos caminos. No alienta la libre elección educativa por parte de los padres, ni la libertad de enseñanza por parte de quienes tienen muchas otras propuestas para educar. Cuando digo esto va más allá de que un establecimiento educativo sea privado, ya que estos siempre están sujetos a normativas del modelo único y formal.-

El problema educativo no es solo de Argentina, es mundial, pero a nosotros nos acosa más que a otros países que avanzan gracias a que siempre están atentos a la revisión de su sistema educativo. No se trata de destruir nuestro sistema educativo, se trata de renovarlo y adaptarlo a los tiempos que vivimos, y fundamentalmente de permitir la libertad de enseñanza, entendiendo por esta la libertad de gestión administrativa, de gestión pedagógica, de organización de calendario, de contratación de docentes, de definición de planes y programas educativos.-

Actualmente existen metodologías y herramientas pedagógicas que pueden ser utilizadas para adaptar a los niños al mundo que se vive, especialmente con la revolución tecnológica e informática que no cesará en su avance. No basta con acrecentar el presupuesto educativo sin tener en cuenta la calidad de la educación, no basta con repartir computadoras sino se sabe cómo incorporarla al chico para que este la canalice de modo productivo, no basta con escolarizar puesto que escolarizar no es lo mismo que enseñar.-

Sin agotar las distintas formas en las que se puede modernizar y optimizar la calidad educativa, el ejemplo de las escuelas charter o por licencia, el de las escuelas por cheque educativo o por bonos

educativos como práctica pública o privada, son referentes a tener en cuenta para oxigenar y alimentar la educación. Se deben analizar profundamente y ver la manera de su aplicación. Es posible, se pueden implementar.-

En cuanto a los métodos de enseñanza bajo la modalidad de la estimulación de las llamadas "Inteligencias Múltiples" son otro ejemplo -entre otros- de la variedad que se puede brindar a los padres para que ellos elijan cuál es el más adecuado para sus descendientes. Es posible, se pueden implementar.-

La aplicación de esos sistemas educativos y métodos de enseñanza pondrán al desnudo la falta de seriedad y el manejo arbitrario-burocrático de las autoridades políticas que manejan la educación.-

Esto exige desafíos, innovación, imaginación; no solo en los políticos y docentes sino también en los padres. No olvidemos que los padres son la "primera escuela" de los hijos, deben ocuparse como si fuera un trabajo más por la educación de ellos, no deben "entregarlos al sistema" para que este se ocupe, máxime cuando no se ocupa.-

Es en el marco de la libertad de enseñanza en el que los usuarios pueden optar por lo que consideren su mejor educación.-

Por favor, no desvaloricemos más la educación; ella es principal causa de progreso de los individuos y por ende de una nación. No ocultemos la tragedia para negar su evidencia. Asumámosla y enfrentémosla, es solo cuestión de decisión para empezar el cambio.-

Dr. Orlando Litta
Presidente